

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE ARCHIVOS REGIONALES. SUS USOS PARA LA REPRESENTACIÓN DE LA HISTORIA DEL TRABAJO EN CHILE. EL CASO DE ANTOFAGASTA¹

Dina Escobar Guic*

RESUMEN

Este artículo expone algunas reflexiones que dan cuenta de las indagaciones realizadas en registros documentales de archivos y/o fondos ² regionales de Chile, centrandó la información en el caso de Antofagasta. El objetivo de la pesquisa fue rastrear, rescatar y analizar fuentes históricas que contuvieran información sobre la presencia de mujeres, niñas y niños en el mercado de trabajo chileno vinculado con la empresa moderna, durante el periodo 1880-1930. La investigación realizada ha permitido hacer una evaluación de carácter heurístico, acerca de los tipos, la cuantía y calidad de las fuentes históricas contenidas, e inferir la viabilidad o no de construir conocimiento histórico acerca del trabajo femenino e infantil en contextos de modernización.

Palabras clave: Archivos regionales, fuentes históricas, trabajo femenino e infantil.

SOME CONSIDERATIONS ABOUT REGIONAL ARCHIVES AND THEIR PURPOSES FOR THE REPRESENTATION OF CHILEAN WORK HISTORY. THE ANTOFAGASTA CASE

ABSTRACT

This article provides some reflections that show the inquiries carried out on documentary records of archives and/or Chilean regional funds, focusing the information on the Antofagasta case. The objective of this research was to investigate, recover, and analyze historic sources which contained information about the presence of women, girls, and boys in the Chilean labor market linked with the modern enterprise during the period between 1880 and 1930. The research has allowed making a heuristic evaluation about the type, magnitude, and quality of the historic sources contained, and deduce the viability or the impossibility of building a historic knowledge about women and child labor on the context of modernization.

Keywords: Regional archives, historical sources, female and child labor.

Recibido: 30 de agosto de 2011

Aceptado: 25 de noviembre de 2011

* Magíster en Historia de Chile, Universidad de Chile. Doctor © Historia de América, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia y Geografía. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. dinaescobarg@gmail.com

1 Este artículo forma parte del Proyecto FONDECYT N°1095126: *Trabajo femenino e infantil en un contexto de modernización. Chile 1880-1927*. Ha contado con la valiosa participación de los ayudantes de investigación Jesús Marolla, Katherine Norese, Natalia Reyes, César Sánchez y Boris Sepúlveda, a quienes agradezco su inestimable colaboración.

2 Dadas las múltiples formas con que se denominan las colecciones documentales, queremos precisar que para efectos de esta comunicación usaremos el vocablo *Archivos* para dar cuenta de las instituciones en que se depositan fuentes primarias de diferente sino, y con la voz *Fondo* nos referimos a las diferentes colecciones documentales que agrupan los documentos producidos por una institución, una comunidad o una persona.

1. INTRODUCCIÓN

El historiador[a] no es un nigromante que se vale de fórmulas mágicas para invocar al espectro del pasado. No es posible acceder directamente al pasado; lo hacemos gracias a las huellas que ha dejado y nos son inteligibles, pero en la medida que esas huellas perduren, las encontramos y somos capaces de interpretarlas.

(Henri-Irénée Marrou)

En un registro esencialmente descriptivo y heurístico, esta monografía se propone evaluar la factibilidad de estudiar el trabajo femenino e infantil en contextos de modernización, a partir de la disponibilidad de fuentes primarias. Se trata de una caracterización heurística de archivos regionales y los fondos que contienen información sobre el mundo del trabajo. En ellos se rastreó la presencia de las mujeres, niñas y niños adscritos al mercado laboral a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX en la provincia de Antofagasta. En esta ocasión no es nuestro propósito hacer la representación ni resolver las problemáticas contenidas en la actividad laboral femenina e infantil en su perspectiva hermenéutica. Aquí interviene la noción de documento, por tanto, el sentido es explorar y significar la problemática que reviste tal construcción a partir de las huellas que han quedado de su presencia en el periodo estudiado e informar los resultados que arrojó la investigación sobre los caudales documentales.

El proyecto de investigación que dio origen a este artículo pesquisó el trabajo urbano y moderno de mujeres, niñas y niños, de su carácter, variaciones y probables efectos en el periodo de la primera modernización económica en Chile entre 1880 y 1930. En ese ámbito indagamos el caso de Antofagasta, donde nos preguntamos en forma extensa sobre los rubros en los que participaron, y luego sobre la posibilidad o no de identificar el trabajo femenino e infantil asociado a la moderna empresa³. Debemos precisar que adultas e infantes han sido considerados en conjunto, dado que su participación en el mercado de trabajo moderno durante el lapso 1880-1930 tuvo un manifiesto carácter transicional entre estilos laborales tradicionales y formas modernas. Esta precisión cobra importancia en el mundo laboral de Antofagasta, donde las mujeres desempeñaron primordialmente trabajos tradicionales, que desarrollaron a partir de sus saberes cotidianos. Esta mano de obra en general adoleció de protección, y

3 La propuesta investigativa consideró como empresa moderna aquellas instituciones en que la mano de obra estaba adscrita de manera regular, permanente e inserta en relaciones de producción mediadas por el salario en dinero. Eran entidades que usaban tecnología moderna y en que los sistemas de administración, gestión y capital estaban asociados a fines de inversión y acumulación industrial. El trabajo de mujeres, niñas y niños debió ser pesquisado tanto, en los establecimientos industriales como en las empresas de servicios. Así, se consideraron a trabajadoras y trabajadores que ejercieron funciones en el sector terciario moderno, en empresas asociadas al transporte urbano, a las nuevas formas de comunicaciones de la época, al comercio, y a la banca. Todo debió ser indagado en ocho ciudades del país - Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, Chillán, Concepción, y Punta Arenas-, que durante el periodo en estudio, experimentaron un marcado desarrollo demográfico y económico.

sufrió una serie de deficiencias como la falta de calificación laboral, bajos salarios, condición común de desigualdad, inferioridad y marginalidad, entre otras.

2. EL PROBLEMA DE LAS FUENTES

Pese a que en las tres últimas décadas la historiografía chilena sobre las mujeres ha cobrado vigencia y envergadura, y las investigaciones referidas a la historia de la infancia están estimulando cada vez más el interés de estudiantes y académicos, la mayoría de las publicaciones sobre la historia del trabajo moderno se refieren preferentemente a las actividades laborales masculinas. Los análisis representando el trabajo femenino,⁴ en particular los publicados en los dos últimos decenios, se refieren especialmente al trabajo tradicional y doméstico, y las investigaciones acerca del trabajo de niñas y niños, se encuentra en sus etapas iniciales, siendo uno de sus principales cultores Jorge Rojas Flores, pionero en los estudios sobre la historia de la infancia en Chile⁵. Quienes han dedicado sus investigaciones a la construcción de la historia del trabajo femenino e infantil han usado enfoques que no se han orientado a evaluar sus vínculos con la empresa moderna ni han estimando su presencia en las ciudades más importantes del país, con excepción de las ciudades más grandes como Santiago y Valparaíso.

Desde la perspectiva heurística, historiar el trabajo femenino e infantil en Chile, en la empresa moderna y durante la primera industrialización, es una labor compleja, el principal inconveniente es la disponibilidad de fuentes primarias, ya que la mayoría de la documentación está dispersa y permanece inédita, aunque no sea despreciable el número de documentos que se está dando a conocer a través de la historiografía reciente. Sabido es que cualquier proceso de representación histórica nos enfrenta al problema de la disponibilidad de las fuentes históricas, puesto que generalmente no están todas las fuentes necesarias para responder a las interrogantes planteadas en una investigación, ni todas las que están son las que necesitamos. Tal como afirmaba el historiador francés Henri-Irénée Marrou "los documentos que se conservan no siempre son los que desearíamos o los que convendría que fuesen, o no hay documentos o lo que hay son insuficientes" (Marrou, 1985, 44).

En el caso de los infantes, dificulta la tarea algunas cuestiones de índole metodológica, puesto que no hay consenso respecto del límite de edad que se debe considerar para aplicar la

4 Entre los últimos estudios referidos al trabajo femenino en el ámbito urbano cabe destacar el de Elizabeth Q. Hutchison. 2006, *Labores propios de sus sexo. Género, políticas y trabajo en Chile urbano. 1900-1930*. Santiago, LOM Ediciones y el de Asunción Lavrín. 2005 *Mujeres, Feminismo y Cambio Social en Argentina, Chile y Uruguay. 1890-1940*. Santiago, DIBAM. Sobre historiografía del trabajo femenino en Chile ver el trabajo de Soledad Zárate y Lorena Godoy. 2005. *Análisis crítico de los estudios históricos del trabajo femenino en Chile*. Santiago, Centro de Estudios de la Mujer.

5 De relevancia son sus publicaciones referidas al trabajo infantil en la industria del vidrio. *Los niños cristaleros. Trabajo infantil de la industria, 1880-1950*. Santiago, DIBAM, 1996; y últimamente *Historia de la Infancia en Chile Republicano. 1810-2010*. Santiago, Ocho Libros Editores, 2010.

categoría de niños. Además, hay que atender a las limitaciones de la propia documentación, ya que generalmente no hay registros de la edad de los trabajadores, por ejemplo, la mayoría de las nóminas de empleados y/o planillas de remuneraciones que hemos revisado no la explicitan, así no podemos discriminar qué trabajadores eran adultos y cuáles eran niñas o niños, por tanto, tampoco es posible determinar qué proporción de la mano de obra empleada correspondía a trabajo infantil. En ocasiones son las fotografías de la época las que dan las señales de la presencia de la infancia en las fábricas y talleres, maestranzas, oficinas salitreras, medios transporte, comercio, entre otras actividades. También las denuncias y/o descripciones de los visitantes municipales dan cuenta de la existencia de niños y niñas trabajando en industrias y de las condiciones de higiene en el trabajo de antaño. Otras fuentes donde es frecuente encontrarlos son en los relatos de viajeros, en crónicas periodísticas y en memorias de vida.

En relación con las mujeres trabajadoras, los mayores obstáculos se presentan al intentar la cuantificación de ellas en las industrias y al evaluar sus condiciones de trabajo en las fábricas y talleres. Sabemos que estas desempeñaban labores en casi todos los ámbitos de la actividad moderna, pero la efectiva dimensión cuantitativa de su participación es incierta por la ausencia y/o escasez de documentos, porque las fábricas ya no existen y no quedaron fuentes, o simplemente porque los registros son muy limitados y no permiten construir una estadística con datos seriados. Existen registros sobre el mercado de trabajo en Chile, que incluyen datos sobre el trabajo femenino e infantil, tanto en el *Boletín de la Dirección del Trabajo*, como en las estadísticas publicadas en el *Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril* (SOFOFA), sin embargo, las referencias apuntan esencialmente al trabajo masculino, existen vacíos en las estadísticas por ciudades, y son escasas las referencias al trabajo moderno femenino e infantil.

Muchas de las fuentes históricas tradicionales deben ser reevaluadas, tanto para identificar la presencia de las trabajadoras en los documentos utilizados por la historiografía tradicional, como para evaluar la pertinencia de la información allí contenida. Es el caso de los Censos de Población⁶ que citan datos que generan más dudas que certezas. Por ejemplo el *Censo de Población 1920* consigna abultadas cifras sobre la presencia de mujeres en el sector industrial. El Departamento de Antofagasta determina un guarismo de 3.242 trabajadoras industriales, sin embargo, de esas, 1.628 eran lavanderas y 1.408 eran costureras. En cambio, según el *Anuario Estadístico Industrial*, de 1923, en toda la provincia de Antofagasta había sólo 191 obreras (Oficina Central de Estadísticas, 1923). Acorde a lo anterior, nos parece más certero el último guarismo, toda vez que la capacidad industrial instalada en Antofagasta en el periodo en estudio y el tipo de producción que se generaba en la zona, no sólo captaba mano de obra mayoritariamente masculina, sino que no disponía ni del tipo de empresa ni de

6 Una visión crítica respecto de la información contenida en los censos para el periodo que abarca esta investigación la proporciona el trabajo de Elizabeth Quay Hutchison, (2000) "La historia detrás de las cifras: la evolución del censo chileno y la representación del trabajo femenino, 1895-1930". Santiago, *Historia* Vol. 33, pp. 417-434.

la amplitud de establecimientos que garantizaran la empleabilidad de tal cantidad de mujeres con los oficios descritos.

En suma, todo hace difícil dimensionar el rol, la cuantía y las características del trabajo femenino e infantil en las actividades productivas durante la modernización temprana en Chile, también en Antofagasta, sobre todo por la falta de datos completos o seriados. Cuántas eran, qué funciones desempeñaban, qué tipo de contrato tenían, cuál era el monto de sus salarios, de cuánto tiempo eran sus jornadas laborales, cuál era el uso de tecnología en su actividad laboral, y otros datos de naturaleza semejante, son los contenidos básicos a investigar en este proyecto, lo que nos orienta sobre el tipo de documentación requerida, por lo debemos recurrir a fuentes derivadas de las experiencias históricas locales y, hurgar en los archivos regionales, esto es, en los repositorios públicos y privados que contienen los fondos documentales con los testimonios de la memoria laboral local.

3. ARCHIVOS REGIONALES EN CHILE: SUS USOS

En diversos lugares del mundo existen archivos o centros, públicos y privados, en los que se conserva el patrimonio y la documentación de un país, de una región o de una comunidad. Hoy en día sus funciones se han acrecentado toda vez que las *nociones de cultura, patrimonio, memoria y documento, entendidas en un sentido amplio como registro o huella, atraviesan por igual a bibliotecas, archivos y museos*, y están asociadas al rol conservacionista patrimonial tradicional, formando parte de sus funciones *la investigación, difusión, reinterpretación y fomento de otras prácticas culturales relacionadas con el patrimonio tangible e intangible*. En el contexto anterior, *su objetivo es generar cultura en función del fortalecimiento de las raíces identitarias locales, regionales y nacionales* (DIBAM, 2005: 6, 9, 16). Si bien la función básica sigue siendo conservar la memoria de una nación, un pueblo, una empresa, una familia, un individuo, y a la vez facilitar la gestión de diferentes entidades, cuya actividad depende de la documentación contenida en esos archivos -como la de historiadoras e historiadores-; los archivos también, permiten a los ciudadanos *ejercer sus derechos, poniendo a su disposición documentos ...que les conciernen personalmente o les interesan colectivamente, en el cuadro de transparencia que se considera hoy en día como una condición de la democracia, no hay República sin archivos* (Cortés et al., 2006: 17,18). En Chile, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos definió que era misión del archivo *garantizar el acceso a la memoria oficial...para el resguardo de los derechos de las personas naturales y jurídicas; apoyar la gestión administrativa del Estado; el desarrollo de la investigación y la cultura histórica, y liderar la gestión de la información documental de la administración del Estado* (DIBAM, 2005:16).

En el país, coexisten tanto archivos públicos como privados de carácter regional. Los *archivos regionales de carácter público*, han sido creados con el fin de conservar y resguardar los documentos emanados del gobierno y de la administración local. Se ubican en diversos espacios geográficos, ofreciendo servicios y salas de investigación con acceso a los fondos

documentales. Son dependientes de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (DIBAM) y, en específico, de la Subdirección Nacional de Archivos (Guía de Fondos, 2009). Estos se localizan en diversos espacios del país. En Santiago, está emplazado el *Archivo Nacional Histórico y el Archivo Nacional de la Administración Central*. En regiones existe el *Archivo Regional de Tarapacá*⁷, con base en Iquique y el *Archivo Regional de la Araucanía*⁸, que se ubica en la ciudad de Temuco. Estos últimos fueron creados por la Subdirección Nacional de Archivos, quienes promovieron la idea de descentralizar y distribuir o de repartir la custodia y servicio documental, originando así, los actuales archivos regionales de *La Araucanía y Tarapacá*, aunque en el caso de éste último, es dependiente de la Universidad Arturo Prat, siendo técnicamente asesorado, supervisado y coordinado por el Archivo Nacional a través de la Oficina del Sistema Nacional de Archivos. De acuerdo a la información institucional, existen planes para que en un futuro se formen organizaciones equivalentes en otras regiones del país, con el fin de multiplicar el acceso a la información y favorecer la conservación del patrimonio documental nacional en sus lugares de origen.

3.1. El archivo nacional histórico, una de las unidades patrimoniales de la Subdirección Nacional de Archivos, en su carácter de curador de fuentes primarias, tiene como misión sustentar la memoria de la nación, contribuir a la reflexión y análisis histórico, toda vez que resguarda los fondos y colecciones documentales más antiguos del país, de incalculable valor para la investigación histórica. Esta institución es la encargada del resguardo, clasificación y difusión de los documentos producidos por la administración colonial hispana y republicana. Según la información institucional, estas colecciones documentales se estructuran en tres grandes bloques en que se agrupan los fondos coloniales, los fondos republicanos y las colecciones documentales familiares y personales. Desde el siglo XIX a ella se traslada la documentación emanada de las instituciones del Estado, el otrora Archivo de Gobierno (1887). En 1925 se creó Archivo Histórico Nacional, que en 1927 se fusionó con el Archivo Nacional de Gobierno y el

7 Este repositorio documental fondos judiciales, notariales, bienes raíces de Arica, Iquique, Pisagua, Pica, Alto San Antonio, Huara, entre 1890 y 1981, aunque el mayor acopio documental corresponde a las década de 1950 en adelante. De mayor valía debe ser el fondo Intendencia de Tarapacá que cuenta con documentación entre 1903-1969. Con todo, hipotéticamente pensamos que serían de interés para la investigación en curso el fondo Judicial Alto de San Antonio (1900-1969), el de Pisagua (1894-1969) y el Fondo Intendencia de Tarapacá (1903-1969). Este tipo de fuente generalmente contiene información atinente al proyecto, aparte del material de juzgados, los de policía local entregan informes sobre comercio, transporte, prostitución, trabajo ambulante, y otros de naturaleza semejante. En el Fondo Conservadores de Bienes Raíces el usuario encuentra libros de registros de propiedad, hipotecas y gravámenes, comercio, minas, prenda agraria e industrial.

8 Este Archivo contiene información sobre trabajos y oficios de mujeres, contratos de trabajo y arrendamiento que involucran actividades laborales femeninas, demandas por: trabajos impagos, incumplimiento de contratos, cesación de trabajos, despidos, denuncias sobre bajos salarios, extensas jornadas, desahucios, incumplimiento del derecho al descanso dominical, imposiciones impagas, entre otras materias de naturaleza semejante. Todo permite percibir las condiciones de trabajo y calidad de vida de las trabajadoras, lo que en términos comparativos con otros espacios laborales, nos evidencia las tendencias generales de las condiciones a las que estuvo sometida presencia femenina en las actividades laborales.

Archivo Histórico Nacional en una sola institución nacional, dando origen al Archivo Nacional de Chile que es la institución que existe en la actualidad⁹.

En relación con la pesquisa de fuentes vinculadas a nuestro proyecto, esta institución contiene buena parte de la documentación básica emanada desde el Estado. En ella se conservan los volúmenes de *Intendencia* de las provincias en estudio: Tarapacá (1880-1934), Antofagasta (1879-1940)¹⁰, Valparaíso (1842-1947), Santiago (1817-1974), Concepción (1818-1950), y las *Gobernaciones* de Chillán (1831-1849) y Magallanes (1887-1927). Los *Fondos de intendencias y gobernaciones provinciales*, reúnen documentación que da cuenta de muy variados tópicos, entre ellas ofrece información acerca de las condiciones generales de cada provincia, tanto en el orden social, político, económico, de orden y seguridad, e infraestructura, y contenidos relacionados con la historia del trabajo. También se encuentra en este depósito la documentación que procede de los *Ministerios* de Educación, Guerra, Hacienda, Interior, Justicia, industrias y obras públicas y Relaciones Exteriores, todos hasta 1900, los años siguientes deben buscarse en el *Archivo de la Administración Central*.

Una de las más valiosas fuentes para este tipo de trabajo es la documentación originada en los Municipios, pese a que no se encuentra completa en el Archivo Nacional, y la que está, no toda corresponde los tiempos históricos que están comprometidos en el proyecto. Del *Fondo Municipalidades* son de nuestro interés los documentos de la Municipalidad de Iquique (1893), 1 volumen; Valparaíso (1789-1914) con 189 volúmenes; Viña del Mar (1879-1918) con 10 volúmenes; Santiago (1553-1934) con 524 volúmenes. Para la región de Antofagasta¹¹ se conservan en este archivo los fondos de la Municipalidad de Calama (1897-1920), 3 volúmenes, y de la Municipalidad de Tocopilla (1893-1912), 1 volumen. Por la temporalidad, marginalmente es posible consultar en este archivo los documentos de las Municipalidades de Concepción (1872-1883), con 21 volúmenes; Municipalidad de Tomé (1861-1870) 1 volumen; Chillán (1828-1856), 2 volúmenes. Este tipo de fuentes entrega importante información no solo de sus propias trabajadoras –cuando las hay-, sino lo relacionado con mujeres, niños y niñas trabajando en el comercio formal e informal, patentes industriales y comerciales que

9 En el decreto con fuerza de ley N° 5.200 de 1929 se establecieron las normas para la transferencia de documentación de las regiones al Archivo Nacional de Santiago, entre ellas se dispuso que los plazos de transferencia de la documentación emanada de los servicios públicos al Archivo Nacional debía considerar la siguiente temporalidad: cinco años después de ser generada para la documentación emanada de los Ministerios; de ochenta años para la producida por Notarios, y de treinta años para originada en Conservadores, según la zona geográfica.

10 El Fondo Intendencia del “periodo boliviano” se encuentra en los “Archivos Históricos” de la Universidad Católica del Norte, sede Antofagasta.

11 Todo el Fondo de la Municipalidad de Antofagasta se encuentra en el Archivo Municipal, contenido en la Casa de la Cultura (Edificio de la Ex Municipalidad) en la ciudad de Antofagasta. Respecto del Fondo Notarios contenidos en el Archivo Nacional de Chile, sabemos que la mayor de los documentos de notarios relacionados con las ciudades en estudio están fuera del tiempo histórico que estudiamos en este proyecto de investigación.

al describir el personal de la industria, dan cuenta de los rubros en los que se desenvuelven las mujeres; partes y resoluciones de policía local que describen condiciones de trabajo y ambientales, sistemas de precios y medidas que involucran el comercio desarrollado por mujeres y niños. Además, en este fondo se encuentran los informes emanados de la Dirección de inspección municipal, estos documentos dan cuenta de fenómenos relacionados con el trabajo industrial, comercial, transporte, servicios básicos, comercio informal, prostitución, legislación y ordenanzas municipales, fallos de la policía local entre otros. En todos se percibe la presencia femenina e infantil vinculada a diferentes actividades laborales, y descripciones que nos permiten observar la calidad de vida de los trabajadores y las condiciones higiénicas de los emplazamientos industriales, talleres y fábricas, emplazamientos comerciales. Especialmente ricos en contenido son los informes de los inspectores municipales que visitan y describen condiciones de vida, calidad del emplazamiento, número y tipos de trabajadores en la mayoría aparecen las mujeres y los niños¹².

En el *Fondo Judicial* se encuentra información relacionada con Antofagasta entre 1868-1975, (1.089 expedientes). Para la región también son de utilidad los expedientes judiciales de Tocopilla, 1881-1898 (49 legajos) y Taltal, 1880-1988 (1.792 expedientes), los que contienen datos sobre mujeres y sus oficios, causas laborales, accidentes laborales femeninos¹³. Así mismo, para el proyecto general el fondo contiene documentos sobre las ciudades de Iquique, 1756-1965 (2.293 expedientes); Valparaíso, 1743-1923 (1.614 Expedientes); Concepción, 1759-1915 (1.540 expedientes) y Punta Arenas, 1890-1971 (3.001 expedientes). Esta documentación contiene información relacionada con causas judiciales en relación con delitos principalmente de hurto, lesiones, riñas, injurias, bienes, en la mayoría de los expedientes se describen los oficios de los involucrados, y en algunos casos el lugar de trabajo. Además para la zona norte, especialmente Antofagasta se puede consultar los *Fondos de la Sección del Salitre*¹⁴ que contiene información documental y gráfica. Los documentos emanados de la Compañía de Salitres de Antofagasta dan cuenta de temáticas que están directamente asociados a la producción de nitrato. En general, su contenido se refiere a los volúmenes de producción, faenas y paralización de ellas, oficios con agencias comercializadoras, movimiento

12 En Archivo Nacional de Chile, se han trabajado el Fondo Municipalidades consultándose los Actas de los Municipios de Iquique (1893), Calama (1913-1917, 1913-1920), Tocopilla (1917), Valparaíso (1906, 1912, 1913), Santiago (1919, 1920, 1921, 1922)

13 Archivo Nacional, Juzgados del Crimen de Antofagasta (1900-1917) y Tocopilla (1897-1893), Juzgado de Letras de Taltal.

14 Anglo-Chilean Nitrate Corporation, 21 vols., 1925-1967; Asociación Productores Salitre 76 vols., 1925-1929; Asociación Salitrera de Propaganda, vols. 10, 1894-1927; Compañía del Salitre Antofagasta 214 vols., 1885-1929; Compañía del Salitre de Chile 2 vols., 1930-1931; Compañía Salitre y FF.CC. Antofagasta, 64 vols., 1879-1903; Compañía Salitrera Lastenia, 31 vols. 1919-1929; Salitre Nitrate Corporation Of. Chile 17 vols., 1931-1932; Asociación de Productores de Yodo, 22 vols., 1922-1935; Salitre Of Publicidad 467 vols., 1897-1960. A la fecha de esta publicación gran parte de estos fondos no están accesibles a los usuarios por estar sometidos a procesos de mantención y recuperación material de las colecciones.

bancario, accionario, compra de materias primas, recibos, documentos técnicos, planos, folletos, afiches, correspondencia en general. Incluye datos estadísticos sobre remuneraciones, accidentes laborales, alguna información sobre huelgas, recortes de prensa. Escasamente se mencionan a mujeres y niñas/os. Entre las apreciables fuentes conservadas en el Archivo Nacional debe considerarse para efectos de esta investigación la correspondencia de Luis Emilio Recabarren (1915-1921), parte de ella contiene valiosa información sobre las movilizaciones de los trabajadores de las regiones de Tarapacá y Antofagasta.

3.2. En el edificio colindante al archivo Biblioteca Nacional se puede consultar el *Boletín de la Oficina del Trabajo* (1911- 1923), el que a partir de 1924 pasó a llamarse *Boletín de la Dirección General del Trabajo*, en ella se encuentra esencialmente documentación estadística referida al tema. De esta publicación se ha rescatado información entre 1911-1927, de las descripciones y estadísticas de salarios, que se editan por rubro, provincia, ciudad, departamento, lo que incluye a Antofagasta. En esta fuente se describen condiciones del trabajo y vida obrera, según rubro, empresa, ciudad, provincia o departamento; entrega estadísticas sobre accidentes del trabajo e indemnizaciones, tasas de cesantía según rubro, empresa, provincia, ciudad, departamento, tasas de cesantía en diferentes centros industriales. También publica los estados de las industrias en Chile, anuales, semestrales, legislación laboral; legislación social y laboral en el extranjero. Al igual que en otro tipo de fuentes, aparecen pocas referencias sobre trabajo femenino e infantil, éstos se incluyen en algunos cuadros estadísticos, descripciones y se mencionan los proyectos de ley que modifican el trabajo de mujeres y niños, como así el trabajo nocturno de ellos. Lo rescatable es que se inscribe su presencia en el ámbito industrial, no hay precisión del tipo de trabajo que realizaban. Asimismo, la Biblioteca Nacional contiene la mayor colección de periódicos del país, muchos de ellos prensa popular y laboral, gran parte digitalizada. Entre ellos una buena muestra de la prensa de Antofagasta de la época, entre esta *El Industrial*, de Antofagasta (1881-1894), pero cuenta con una copiosa colección microfilmada de prensa obrera¹⁵ y anarquista¹⁶.

15 Prensa Obrera provincia Antofagasta, Periódico *Mar y Tierra*, Tocopilla 16 de octubre de 1926; *El imparcial*. Antofagasta (Chile) 21 de Mayo de 1921; *El Resplandor*. Antofagasta. (1924- Mayo de 1925); *La Opinión de los Asalariados*. Antofagasta (14 de octubre de 1925- 23 de octubre de 1925); *El Paladín*. Chile, Antofagasta Marzo 28, 1919 hasta Abril 25, 1919; *El Pensamiento Radical*. Taltal .Enero 20, 1918 hasta Julio 13, 1918; *Paliques*. Antofagasta, 03 Diciembre, 1927- 29 Junio, 1929; *Patria Nueva. Rica Aventura* (Tocopilla) 23 de mayo 1929- 17 de Mayo 1930; *El Acronal*. Antofagasta. Noviembre 1929- Febrero 1930; *La Boquilla*. Antofagasta. 13 de Diciembre de 1930; *El Ahorro*. Antofagasta 04 de marzo de 1922- 17 de junio de 1923; *El Ahorro*. Antofagasta, Marzo de 1922- Febrero de 1923 Órgano de instrucción auspiciado por la Caja Nacional de Ahorros; *El Comercio*, Antofagasta, Abril 15 de 1892- Diciembre 31 de 1892; *El Comunista*. Antofagasta, 10 de Julio de 1922- 31 de Diciembre de 1922; *El Socialista*. Antofagasta, Noviembre 14 de 1916 hasta Diciembre 24 de 1918 y Septiembre 1919- Diciembre 1920.

16 Prensa Anarquista de Antofagasta: *Acción Obrera*,(1914); *Acción Sindical* (1920); *El Obrero Gráfico*, (1926); *El Obrero Panadero* (1921); *Solidaridad* (1921); *Solidaridad*, (1921); *Tierra y Libertad*, , (1918); *La Unión gremial*, (1917).

3.3. ARCHIVO NACIONAL DE LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL (ARNAD), también dependiente de la Subdirección Nacional de Archivos. Según la información entregada por la DIBAM, este centro “reúne y conserva principalmente la documentación generada por la administración central del Estado de Chile. Contiene la documentación ministerial, servicios y direcciones, además los documentos de la administración de Justicia, y demás reparticiones de la administración pública desde 1901. Los Registros Notariales y Conservatorios desde 1810 en adelante”.

Para lo que concierne al proyecto de investigación sobre trabajo femenino e infantil en Chile, aquí se conservan los volúmenes con la documentación del *Ministerio del Trabajo y Previsión Social* con documentación procedente de la *Dirección del Trabajo* desde 1906 a 1989. En esta colección encontramos básicamente datos estadísticos, correspondencia, información no seriada. Son 4.077 volúmenes, a la fecha el equipo de investigación ha revisado 17 tomos¹⁷ que contienen diversas temáticas que se relacionan con el trabajo moderno, tales como accidentes del trabajo, información sobre el trabajador afectado, su edad, sexo, salario que se le pagará, tipo de accidente, tiempo sin trabajar. Mucha de esa información está relacionada con la provincia de Antofagasta. Sobre trabajo moderno femenino e infantil, existen escasas referencias. La gran mayoría hace referencia al trabajo masculino y sus aristas. Sin embargo, no deja de ser relevante la información que se entrega: habitación obrera, operarios, referidos a los que se necesitaban y los cargos en los cuales se desempeñaban, el salario percibido, la forma en la cual se pagaba ese salario, costos de los artículos de primera necesidad, los que variaban dependiendo de cada ciudad.

En relación con movilizaciones sociales, huelgas y paralizaciones laborales, los caudales documentales nos entregan cuantiosa información sobre el inicio de la huelga, el término, el número de huelguistas, sus peticiones, la respuesta de la empresa, y la solución al conflicto, entre otros datos. También se ha rescatado de este fondo información sobre sociedades obreras, que trata sobre la fundación de la sociedad, su finalidad, esto es si eran sociedades de socorros mutuos, de resistencia, filarmónicas, de deporte, entre otros. Todos estos datos se enmarcan dentro de las ciudades y departamentos escogidos para la muestra del proyecto (Iquique, Atacama, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Santiago, Rancagua, Colchagua, Concepción, Valdivia, Magallanes, entre otros), en donde habría que aclarar que las fuentes vistas son fragmentarias, ya que no se encuentra información sobre cada tema para cada ciudad o departamento¹⁸. En este archivo también se resguardan los *Fondos Conservatorios* que contienen información referida a ciudades, que para efectos de la investigación en curso son de interés los de Iquique (1917-1967); Tocopilla (1924-1964); Antofagasta (1903-1943); Valparaíso (1859-1929); Santiago (1848-1925); Concepción (1863-1936); Chillán (1875-1909); Magallanes (1886-1973). Los *Fondos Notariales*

17 ARNAD, *Fondo Dirección del Trabajo*, volúmenes trabajados 17, 18, 19, 22, 32, 38, 39, 41, 44, 54, 55, 56, 77, 86, 94, 350, 43.

18 Si bien la información sobre nuestro tema es fragmentaria de las fuentes revisadas la mayor cantidad de información es referida a los años 1912, 1913, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1924, 1925, 1932, 1933.

incluyen testimonios sobre las mismas ciudades y/o regiones, y para los siguientes periodos: Tarapacá (1858-1917); Iquique (1864-1970); Tocopilla (1878-1924); Antofagasta (1879-1964); Taltal (1884-1919); Valparaíso (1817-1927); Santiago (1822-1930); Chillán (1817-1909); Concepción (1827-1928); Tomé (1828-1905); Magallanes (1878-1973). En general, la documentación de origen notarial preserva escrituras públicas, protocolizaciones, constitución de industrias, contratos de trabajo, desahucios y otros de naturaleza semejante, todos temas directamente relacionados con nuestra investigación. En este archivo el trabajo indagativo se ha centrado en el análisis de fuentes en la colección de la Dirección del Trabajo, cuestión que ha sido compleja ya que este fondo no está plenamente organizado. Según la información institucional, ARNAD reúne documentación de algunas empresas del Estado, como es el caso de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y empresas filiales, aunque queda fuera de nuestras pesquisas documentales, dado que el inicio de sus actividades se remonta a 1939.

4. ARCHIVOS Y FONDOS DISPERSOS EN ANTOFAGASTA: SUS USOS

Para el estudio del trabajo femenino e infantil en Antofagasta, una de las primeras constataciones es que la región no cuenta con un archivo regional público, pese al complejo y rico pasado histórico de la zona, en particular, en su etapa salitrera. Lo que existe es una diversidad de instituciones que contienen repositorios documentales históricos, variados, dispersos, sin continuidad, con información fragmentaria y ubicada en diferentes lugares del país: Antofagasta, Mejillones (Municipales), Tocopilla, Santiago. Así por ejemplo, los fondos de la Municipalidad de Tocopilla (1893-1912) se encuentran en Archivo Nacional, otra parte está Archivo Municipal de Antofagasta, el resto es una incógnita. Es posible encontrar fondos documentales amplios generados por determinadas instituciones que han conservado el total o parte de su patrimonio, como la Empresa de Ferrocarriles de Antofagasta, la Municipalidad de Antofagasta, el Archivo del Arzobispado de Antofagasta. Son entidades que permanecieron en el tiempo y guardaron sus repositorios hasta hoy, en algunos casos los legaron para su conservación, como es el caso del *Fondo Histórico del Arzobispado de Antofagasta* donado a la Universidad Católica del Norte. En general, es posible encontrar fuentes dispersas, por ejemplo, la Biblioteca de la Escuela de Antropología de la Universidad de Antofagasta tiene algunas fuentes primarias de utilidad para la historia del trabajo, en prensa tiene una buena colección del diarios *El Sol* y *El Abecé*, ambos de Antofagasta, y algunos volúmenes de documentos contables de la Oficina Salitreras Chacabuco de 1909 (salarios, oficios).

4.1. “ARCHIVOS HISTÓRICOS” DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE, SEDE ANTOFAGASTA¹⁹: Ésta es una de las escasas instituciones en Antofagasta que ha generado un Archivo para la conservación del patrimonio escrito de la región. Para ello creó espacios, técnicamente adecuados y climatizados destinados a la conservación de documentación de

19 Agradecemos la disposición, información y gentileza de la señora Liliana Cordero Vitaglic, encargada de los Archivos Históricos y de Carmen Arenas Medina, encargada de Sala del Archivo Histórico de la Biblioteca Universidad Católica del Norte. Su aporte ha sido relevante para esta investigación.

la zona con fines históricos. En ella se conservan fuentes que datan desde la etapa boliviana en el siglo XIX hasta los años sesenta del siglo XX.

Los “Archivos Históricos” de la Universidad están formados por una variedad de fondos documentales que sin ser fuentes específicas laborales involucran actividades que contienen información que permiten estudiar temas relacionados con la historia del trabajo, ejemplo de ello es el *Fondo de extranjería del registro civil e identificación* de 1860-1940, del que proceden los aproximadamente 21.000 *Prontuarios civiles de Inmigrantes* ingresados a las diferentes localidades de la región de Antofagasta, en especial a las oficinas salitreras durante la época de auge de la industria del nitrato a comienzos del siglo XX: croatas, griegos, italianos, españoles, chinos, argentinos, bolivianos, destacan entre los inmigrantes de todos los continentes que llegaron en busca de mejores condiciones de vida: (Guía descriptiva, 1990, 11). Muchos de los inmigrantes se transformaron en comerciantes de las diferentes ciudades de la provincia de Antofagasta, importadores-exportadores, industriales salitreros, banqueros, fabricantes de alimentos, textiles, maestranzas; otros desarrollaron labores manuales panaderos, zapateros, mineros, albañiles, carpinteros, entre muchas otras actividades. También llegaron mujeres desde Europa, aunque en número escaso, la mayoría de los hombres llegaron sin familia, la que formaron en Chile. La mujeres inmigrantes aparecen desarrollando funciones tradicionales de dueñas de casa, comerciantes, lavanderas. Sabemos que muchas las mujeres procedentes de otras regiones formaron parte de las filas de cocineras, lavanderas, costureras, comerciantes ambulantes.

El mayor acopio documental que contiene este Archivo es el de la *Oficina Salitrera de Chacabuco*, con documentación de administración (externa e interna), contabilidad, remuneraciones, bienestar, bodega, comercialización (salitre y yodo), departamento técnico (maestranzas, fundiciones, maquinarias), educación, operarios, producción, población, servicio médico, sindicatos, transporte y comunicaciones, además en éste fondo se cuenta con documentación de otras 25 oficinas salitreras, en que es posible encontrar información relacionada con los objetivos de la investigación en los volúmenes de: *Accidentes del Trabajo (1924-1947)*, *Pulpería (1923.1934)*, *Remuneraciones (1922-1929)*, que contiene datos sobre trabajadores: nombres, oficios, estado civil, familia, no se consignan edades en las nóminas -sólo en dos casos se indica que trabajador es menor de edad-. También contienen libros de contabilidad, administración, equipamiento, bodegas, inventario de pulpería (consumo), libros de sindicatos de diferentes oficinas salitreras; bienestar: servicio social, vivienda; seguridad y previsión social.

Los informes médicos describen procedimientos médicos, enfermedades laborales vinculadas a la zona salitrera, normativas sobre prevención de riesgos y accidentes del trabajo, informes y pago de indemnizaciones por accidentes del trabajo, apreciaciones sobre condiciones físicas y la salud mental, descripciones acerca de la constitución familiar. Eventualmente esta información permitiría generar estudios comparativos entre el trabajo moderno, los cuerpos y psiquis de las/os trabajadoras/res, percepciones sobre sus condiciones morales y aspectos familiares, representaciones acerca de las actitudes y comportamientos de los trabajadores

El Fondo *Intendencia Antofagasta* (1883-1890) contiene una gran variedad de fuentes relativas a justicia, instrucción pública, relaciones exteriores, hacienda (1884-1899). Así mismo en este archivo se guarda la documentación de Capitanía de puerto, Aduana, Subdelegación civil, Juzgado civil de Mejillones. El Fondo de Aduana, Extranjería, Intendencia de Antofagasta. En relación con la prensa, cuenta con escasos periódicos, entre ellos *El Deber* de Tocopilla, desde año I, N° 1 Diciembre, 1895 a 1898; y *El Debate*, Tocopilla, 1938-1946.

GASTOS DE CASA No. 11		\$ 21.877.00
34	Plavera	\$ 330.--
	Mayordomo	" 330.--
	Mozos	" 620.--
	Cocinero y Ayudante	" 521.--
	Javanderas	" 150.--
	Costureras	" 16.20
	Ensayadura de carbón	
	Subtotal	32.646.77 a 67.
MANUTENCION Y ARNES DE ANIMALES		
35	Corralero y Ayudante	\$ 679.--
	Herrador y Oficial	" 630.--
	Hamaderos	" 896.--

Fuente: "Archivos Históricos" Universidad Católica del Norte
Resumen de Jornales Oficina Salitrera Chacabuco

4.2. Archivo Municipal De Antofagasta²⁰

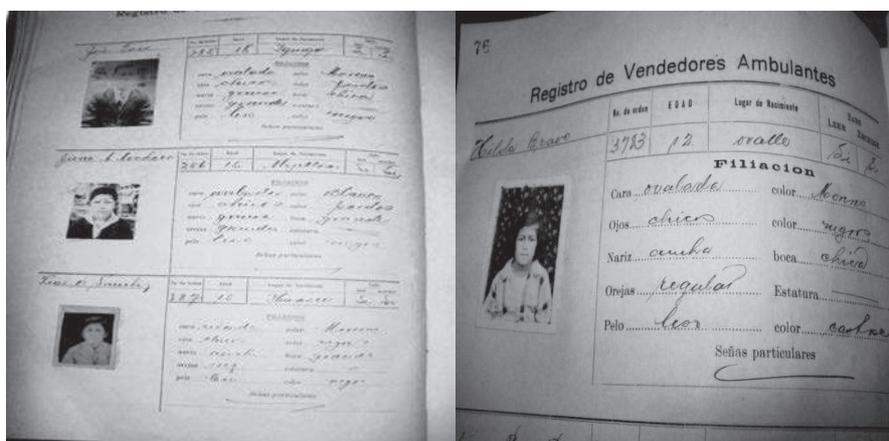
La institución que conserva el mayor acopio del patrimonio documental de la ciudad de Antofagasta es la Municipalidad, precisamente éste es uno de los pocos municipios que no envió sus documentos al Archivo Nacional de Santiago, sino que los ha conservado en una especie de bóveda en la *Casa de la Cultura*, edificio patrimonial, ex Municipalidad de Antofagasta. Lamentablemente para historiadoras e historiadores, este no es un archivo abierto al público; su uso está restringido a las funciones municipales y contadas personas, generalmente del mundo académico, quienes pueden usar sus fondos, con restricciones de tiempo. Al igual que en la mayoría de los registros documentales trabajados, las referencias sobre el trabajo femenino e infantil está fragmentado y disperso, pero la revisión acuciosa y pormenorizada

20 Agradecemos a la Sra. Cecilia Aqueveque por permitir el uso de este archivo. Especial mención cabe para el encargado del Archivo Municipal, Sr. Luis Barrera, por su excelente disposición a compartir su conocimiento, para encontrar la información requerida, mas cuando el archivo no tiene la catalogación temática de sus fondos documentales, excepto la clasificación temporal y los títulos generales de cada volumen.

de los repertorios permite ir conformando una perspectiva de la participación de mujeres en el mercado laboral antofagastino, incluido parte de la comuna de Mejillones, además de Tocopilla, y marginalmente de Taltal, las dos últimas departamentos de la provincia de Antofagasta.

El Archivo municipal de Antofagasta resguarda una buena colección de la prensa de la época estudiada, entre ellos se puede encontrar ejemplares de *El Deber*, de Tocopilla, *El Mercurio*, *Mi Diario*, *El Abecé*, *El Industrial*, *El Sol*, todos diarios de Antofagasta. También se conservan los libros de las *Sesiones municipales* desde 1880 hasta hoy, de Oficios, Informes de Inspectores municipales, citaciones y resoluciones del Juzgado de policía local, tomos que contienen patentes industriales y comerciales, correspondencia, decretos de administración, libros de partes de la Dirección de Servicios municipales.

En relación con la actividades laborales en general, los fondos del municipio contienen amplia información, -aunque dispersa y fragmentada-, que se debe desagregar de los registros de pago de patentes comerciales, informes de juzgados de policía local, informes de inspectores municipales, libros de remuneraciones municipales, registros de venteros y comerciantes ambulantes. Este último es una valiosa fuente histórica, debido a la copiosa información que no solo demuestra la presencia mujeres, niñas y niños en el mercado laboral, sino que además contiene la foto del comerciante e incluye información sobre su edad, lugar de nacimiento, saber leer y escribir, y la descripción física de las personas registradas. También existen registros con información similar referida a transporte lo que incluye registros choferes de góndolas, cobradores de góndolas (básicamente niños y jóvenes) registros de conductores de carretas, registros de cocheros, también existen registros de fotógrafos ambulantes.



Fuente: archivo municipal de Antofagasta.
registros de venteros y de cobradores de góndolas

De los fondos revisados en la ciudad de Antofagasta, el Archivo municipal es el que tiene la mayor cantidad de documentación desde 1880 hasta hoy, en particular los registros de patentes comerciales, planillas de sueldos, pago de jornales, concesiones para estable-

cimientos comerciales: puestos de venta en mercado, café, lenocinios, planillas de compra de materiales y mobiliarios. Todo permite evaluar la evolución y dimensiones de la actividad económica urbana, así como las actas de los Concejos municipales que ofrecen información acerca de calidad y condiciones de vida, localización de empresas productivas, condiciones laborales de los trabajadores y hasta informes de problemas ambientales generados por los establecimientos. Una de las temáticas que involucra a mujeres ampliamente registradas en los documentos municipales son las referidas a la prostitución adulta y en menor medida infantil. En las fuentes de Municipalidades, a través de los documentos de prefectura de carabineros, juzgados de policía local, inspectores municipales: dos rubros son los que aportan mayor información: comercio y prostitución.

4.3. Museo Histórico de Antofagasta: la colección patrimonial del museo está ubicada en dos edificios monumentos nacionales de la antigua Aduana de Antofagasta y del antiguo edificio de la Gobernación Marítima. Su caudal alcanza las 9.000 mil piezas, entre las cuales se encuentran objetos arqueológicos vinculados a culturas prehispánicas costeras, documentos históricos, muestras de minerales y fósiles de la región y elementos etnográficos andinos. A ello deben agregarse aquellos objetos vinculados a la historia salitrera y de la Guerra del Pacífico. Además de las colecciones arqueológicas, el museo resguarda documentos iconográficos, entre ellos destaca una gran colección fotográfica de personajes e instituciones relacionadas con la ciudad especialmente del periodo 1900-1950. En relación con el *tema laboral*, en los últimos años el museo ha visto incrementado su patrimonio, con colecciones derivadas de la industria del salitre, como fichas de las pulperías, amplia colección fotográfica del mundo salitrero y diversas herramientas y elementos utilizados en la explotación del nitrato. El detalle de este patrimonio que custodia el Museo de Antofagasta, incluyendo imágenes de las colecciones fotográficas, los objetos históricos y piezas arqueológicas se pueden observar en la base de datos creada por la DIBAM para la búsqueda de información de colecciones del museo²¹.

La digitalización fotográfica del pasado histórico es hoy una nueva forma de compilar fuentes históricas iconográficas. El Museo Regional de Antofagasta, además de las colecciones de fotografía con que cuenta, ha fomentado la recolección de imágenes entre particulares. Durante el segundo semestre de 2010 abrió al público una muestra de fotografías que exhibió durante el mes de agosto en la exposición "Un viaje al pasado de Antofagasta, vista en postales". Esta muestra de postales está compuesta de noventa imágenes de la ciudad, tomadas durante la primera mitad de siglo XX. Los creadores de la exposición -los académicos Otorino Ovalle e Isaías Castillo- buscaron en el rescate de la fotografía patrimonial construir *una experiencia de vida*. Por su parte, la Municipalidad de Mejillones ha realizado una digitalización fotográfica del pasado histórico de Mejillones, fomentando el rescate de fotografía entre los particulares. En ella encontramos imágenes referidas especialmente a los procesos modernizadores de la ciudad.

21 www.surdoc.cl.

IDEAS FINALES

De acuerdo al trabajo heurístico realizado, podemos afirmar que todos los archivos regionales contienen fondos que son atingentes a nuestra investigación, siendo fundamental la información contenida en el Archivo Nacional Histórico, el Archivo Nacional de la Administración Central, y, en los archivos de la ciudad de Antofagasta. Sin embargo, aparte de los archivos regionales públicos, el uso de algunos repositorios documentales depende en gran medida de la voluntad de sus autoridades, y en ese contexto, también de la mayor o menor cercanía de sus autoridades con cuestiones de carácter intelectual que de alguna manera condiciona su uso. Esto conlleva grandes riesgos y dificultades para la viabilidad de estudio científico de las características que hemos descrito, pero a la vez, invita a ir ya dando pasos para el rescate de nuevas fuentes históricas, aunque sean de carácter introductorios y provisionales como el que aquí presentamos.

Ha sido difícil dimensionar las actividades productivas en las que se han desempeñado las mujeres y niños/as, dada la falta de datos estadísticos completos o seriados. En general, la información que se encuentra es fragmentaria, y la contenida en los censos no necesariamente calza con la obtenida a través de otras vías, ya sea porque en los censos ha sido clasificada de manera que no representa lo que hoy entendemos, por ejemplo, por trabajo industrial. Así en el Censo de 1920, son definidas con el rótulo de trabajadoras industriales a: costureras, lavanderas, modistas, peluqueros, pintores, plomeros. Hasta el momento, no hemos encontrado ningún fondo documental relativo a talleres y fábricas de Antofagasta donde hubiesen trabajado mujeres y/o niñas y niños, y que cuenten con un amplio repositorio documental, por ejemplo como el archivo privado de la industria textil Bellavista Tomé.

Pese a todo, las trabajadoras de fábricas y talleres aparecen reiteradamente mencionadas en la prensa, sobre todo en la prensa obrera. En ella se hace referencia a las deprimidas condiciones de las trabajadoras en fábricas y talleres (sin mencionar cuáles), a los bajos salarios. En el caso de los niños, rara vez los encontramos en registros o nóminas, aunque estos aparecen en imágenes fotográficas donde se les describen como parte del personal. En ese ámbito los encontramos trabajando en imprentas, maestranzas, panaderías, oficinas salitreras, transporte, y sobre todo en las actividades terciarias, especialmente en el rubro comercio.

En general, sostenemos que debe replantearse el uso de las fuentes documentales vinculadas al mundo del trabajo. En primer lugar se debe hacer una relectura de las fuentes tradicionales, por ejemplo, releer la documentación con que se escribió la historia de los movimientos obreros tempranos en Chile, para percibir cual era el rol que mujeres, niñas y niños desempeñaron en esos procesos. Allí cabe la relectura de fuentes vinculadas a mutuales, mancomunales, sociedades de resistencia, sindicatos, no sólo las organizadas por mujeres, toda vez que, en las masculinas siempre hubo actividades vinculadas a mujeres y niños (organizaciones de Scout, bibliotecas populares, conferencias orientadas a las mujeres y a las familias, actividades de sociabilidad, escuelas nocturnas y otras). Igualmente las hubo en la

ciudad Antofagasta, y otras ciudades de la provincia, como por ejemplo, *la Sociedad la Sociedad Obreras e Instrucción N° 1*, fundada en Antofagasta 1894, o la *Protección Mutua a la Mujer*, creada también en dicha ciudad en 1896. De igual forma cabe la relectura de la prensa obrera. La Biblioteca Nacional de Santiago cuenta con la mayor colección de prensa del país, además de la que es posible encontrar en las diferentes bibliotecas y editoriales de prensa de las ciudades en estudio. Así mismo, es fundamental reevaluar la documentación del gobierno y administración, en especial los debates parlamentarios, más que para precisar las normas aprobadas, para percibir las características, tendencias, propuesta, representaciones que allí se hicieron de los trabajadores, niños y niñas, y construir los imaginarios sociales de la época.

Falta encontrar archivos de empresas. En el proyecto se está trabajando con testimonios orales de ex trabajadoras/es de Bellavista Tomé para periodos posteriores. La representación con el recuerdo de sus protagonistas es fundamental para este tipo de estudios. Por ejemplo, sabido es que las mujeres que trabajaron en las salitreras se desempeñaron oficios básicamente tradicionales, fueron cocineras, lavanderas, servicio domésticos. En el comercio trabajaron en las pulperías de vendedoras y cajeras. También lo hicieron de vendedoras ambulantes, librerías, y, sobre todo cantineras. Sergio González, (2002) representa los oficios femeninos y de niñas y niños, utilizando básicamente fuentes orales. Es evidente, la mayoría de las mujeres trabajadoras en la zona, se desempeñaron en trabajos tradicionales de los que normalmente no hay registros o los hay en forma esporádica en los libros de cuenta o remuneraciones de las industrias salitreras y de yodo, ferrocarriles, rubros en que trabajaban esencialmente hombres, cuando las mujeres aparecen en estos registros lo hacen en trabajos tradicionales domésticos, o bien son enfermeras, matronas, profesoras. Cuando están asociados a trabajos en las empresas modernas lo hacen en las comunicaciones, son telefonistas o telegrafistas. Respecto de los niños, los registros no identifican edades, salvo en los libros de venteros y gondoleros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Archivo Nacional de Chile.** 2009. *Guía de Fondos del Archivo Nacional Histórico. Instituciones Coloniales y Republicanas*. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Cortés, Vicenta; López, Pedro; González, Antonio.** 2006. *Los archivos españoles en el siglo XX: Políticas archivísticas y producción bibliográfica*. Salamanca, Vol. I.
- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.** 2005. *Memoria, cultura y creación. Lineamientos políticos*. Santiago; DIBAM.
- González, Sergio.** 2002. *Hombres y Mujeres de la Pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. Santiago: LOM.
- Marrou, Henri-Irénée.** 1985. *Del conocimiento histórico*, Buenos Aires: Per Abbat. Universidad Católica del Norte. 1990.
- Guía Descriptiva de los Archivos Históricos de la Unidad de Biblioteca y Documentación.** Antofagasta: Publicaciones UCN, Vicerrectoría Académica.
- Mastropiero, María del Carmen.** 2007. *El Porqué de los Archivos Privados*. Buenos Aires: Alfagrama Ediciones.